



EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Sábado 9 de Septiembre de 1916.

NUM. 2.581

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
viernes 8 de Septiembre de 1916.

Con un vacío desconsolador, que probaba la deficiencia del cartel en un tiempo en que ya debían darse corridas de toros, se verificó ésta, penúltima de novillos, en la que figuraban como estoqueadores Manolete II, Lecumberri y Posadero, los cuales habían de entenderse con seis reses defectuosas de la ganadería de D. Antonio Sánchez Tardío, de Añover del Tajo (Toledo). Presidió D. Tomás Pérez Toledo.

Primer toro, ó becerro mejor dicho, berrendo en cárdeno y mogón del derecho.

Manolete dió cuatro verónicas superiores, parando de verdad y clavando los pies en el suelo.

Muchas palmas.

Moyano puso una vara, defendiéndose en la barrera del 1, y Carrero cayó de pie, mientras el caballo volteaba en los cuernos del toro.

Y con una vara más del mismo picador y un conato de caída se acabó el tercio, tomando las banderillas Segurita de Valencia y Ahijao.

El primero llegó á toro parado, y clavó un par desigual, y el segundo otro lo mismo, repitiendo Segurita con uno reunido y algo caído.

Manolete II, de rosa pálido y oro, empezó toreando muy ceñido, para dar tres pases con la derecha y dos altos, colándosele el toro en el último.

Siguió á esto un pinchazo en hueso y una estocada caída hasta el puño, cuando ya se precipitaba Ahijao, en el momento más oportuno, á quitarle el toro. El bicho cayó para no levantarse jamás.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—Otro chivo berrendo en negro, mogón, tan basto como joven y tan insípido como su precursor en sufrimientos.

Lecumberri se arrodilló sin elegir terrenos, donde le dió la gana y dió un cambio, como hubiera podido dar un vuelco, y después dió unos lances,

y en el primero medio le quitó el bicho la montera. Cuatro varas, una que puso el Jardinero y tres que corrieron á cargo de Llona, fueron las que tomó el toro entre mugido y mugido, dejando un caballo para el arrastre.

Zapata salió en falso y atropellado casi, y luego se metió con gran confianza y cuadró bien en la cabeza para dejar un par desigual.

El bicho intentó saltar en seguida por el 1, por

día estocada fué buena de verdad, y el toro le miró asombrado, vaciló, y se entregó al de la puntilla. Tiempo, tres minutos.

Ovación.

Tercero.—Joven como los anteriores, negro, bragado, algo más grande y abierto de cuerna.

Salió haciendo escalas y fermatas enseñaron solfeo á los toros en Añover del Tajo?

Posadero presentó el capote y el bicho le derribó con macizo golpe, rompiéndole la chaquetilla, levantándose Posadero acto seguido para dar tres verónicas más y terminar con un recorte.

Bustos puso una vara, siendo derribado, y Torero picó en lo alto y fué despedido del sillín.

Aquello no parecía lidia sino una procesión cívica. Iban 400 toreros, un pelotón de monos, un picador montado en un serruch oy el otro con la casaquilla hecha un buche y el palo en ristre, como si fuera el mismísimo Don Suero, de ilustre memoria, y al ver tanta gente el toro se quedó cohibido, no sabiendo si saludar y marcharse ó echar p'alante, arrollándolo todo.

Y como para esto último le faltaban bríos, el presidente sacó el pañuelo colorado y dió principio el festival de los cohetes.

Cepeda dió una voz y dejó un palo, que de rabia no se encendió.

Carranza fué y vino, amagó, no dió, y dejó medio par como quien se ejercita en el conocido juego del aro y las botellas.

Cepeda medio besó los lomos, y puso otra banderilla.

A Carranza se le encendió un rehilete en la mano, quedándose como la

dama de la antorcha, y luego colocó otro medio. Pero hombre, ¿no tenía usted un medio mejor? ¡Ni que se tratara del león del Apocalipsis!

Cepeda puso medio más, y medio Carranza, y ninguno Cepeda, y, por último, y tras de dar salivilla á los arpones, entró Cepeda y colocó un par todo lo más desigual que pudo.

Posadero lucía terno y oro. Desde el principio pudo enterarse y se enteró de lo bien que el toro esgrimía los cuernos, pues le tiró dos ó tres gaña-



MANOLETE II LANCEANDO

el 10 y por el 9. Martitos entró parsimonioso y colocó un magnífico par, sin que sonara en su obsequio ni un solo aplauso.

Zapata puso un par delantero.

Lecumberri, de azul añil y oro, comenzó á torear separado una uña del toro, pero con un desconocimiento absoluto, y en cuanto dió tres altos, uno con la derecha y dos de pecho, entró como diciendo, ¡á ver quién se la lleva!, y al encontrónazo, se le sublevaron hasta los cabellos; pero la me-

fas de las de alivien; así es que, sin pararse en barras, se metió hurtando el cuerpo todo lo que le fué posible, y alargando el brazo dió una estocada entera y contraria, descabellando al segundo golpe.

Tiempo, dos minutos.

Surgió el pedestal, salió Bonilla de morado, sitióse, dióse suelta al toro con las solemnidades de rúbrica, salió el animal, se encaró, pareció decidirse y, por último, se fué, aplaudiendo el público el estoicismo del experimentador.

El toro era más gente que los anteriores, poco más negro, entrepelado y bien puesto.

Manolete dió cuatro verónicas parando.

Moyano picó y se desplomó, y el toro, que tenía poder, lanzó al aire á Carrero, que rebotó en la arena.

El toro intentó meterse entre barreras por el 7. Repitió Moyano con caída, y Lecumberri nos dió sustos sin fin, moviendo el capote y trayéndose al toro en vez de esquivarlo.

Carrero se llevó otra de las de buena marca, y se acabó el tercio.

Murió un caballo.

Ahijao revoloteó junto al bicho y se fué sin clavar, dejando luego un buen par.

El toro, á la salida, se arrancó contra Posadero, haciéndole saltar apresuradamente por el 9.

Segurita clavó otro bueno alegrando con la voz, y dobló Ahijao con otro desigual.

Manolete se arrodilló para dar el primer pase, y ¡velay! el toro por poco si le cala el pecho, contentándose por esta vez con desarmarle.

Ya con más precaución y ayudas, presentó el joven la muleta, sufriendo no obstante coladas decisivas, alcanzándole alguna salpicadura al Posadero, que se vio negro para librarse de una arrancada.

Pocos pases mal afeitados y una estocada sin soltar, constituyeron la primera parte de la faena.

Viendo que no podía hacer otra cosa, se entregó el muchacho, dando una estocada contraria y una voltereta formidable, cayendo de cabeza, con exposición de romperse la columna vertebral, y se levantó medio atontado para recibir la ovación á por que había ido.

Tiempo, seis minutos.

El penúltimo de Año era negro, bragado y muy abierto y fino de armas.

Mientras acudía á los primeros capotazos, Manolete II se retiraba á la enfermería por el callejón.

Lecumberri dió algunos lances sin arte, pero tranquilos, y después estuvo algo más suelto para dejar al toro en suerte.

Bustos trabó íntimo conocimiento con la arena y Llona le sucedió picando sin caer.

Manolete salió de la enfermería y fué aplaudido. Otro puyazo de Bustos, y como el toro no quiso más, fué condenado á fuego.

Martitos empezó con los mediol clásicos, y Zapata otro medio á traición, y como quien suelta un lavativazo, y empezaron las pasadas, y como no es cosa de relatarlas minuciosamente, diremos que hubo tres medios pares á la media vuelta.

El toro estuvo quedado en la suerte.

Lecumberri dió ocho pares con la derecha y uno de pecho y pinchó barrenando un poquito, para dar después, alargando el brazo, un pinchazo en hueso, al que siguió una estocada entera y algo contraria, dejando la muleta en los cuernos como los toreros cucos de los molinetes y las mandangas.

Un peón sacó el arma con el capote y Lecumberri atizó otra estocada algo caída, saliendo ligeramente tropicado.

El bicho dobló.

Tiempo, nueve minutos

Sexto.—Negro también y corto de pitones.

Se encontró en su camino á Jardinero y Torero, y aguantó dos reflonazos sin derribar.

Posadero dió tres verónicas superiores, y entre Jardinero y Torero picaron tres veces, contando las de reflón, y el presidente volvió á sacar el pañuelo de los castigos, poniendo entre Melaito y Carranza en media hora, un carro de medios pares y banderillas en el suelo.

Cepeda fué arrollado por el buey al meter el capote, cayéndose y haciéndole el quite Segurita de Valencia.

Cepeda salió ileso.

Posadero vió que el toro achuchaba, y ordenó que le sacaran un poco de las tablas del 9, donde al parecer se había aquerenciado.

Hubo persecuciones y mareo de capotazos, y una faena muy desconfiada del matador, pues el toro alargaba la gaita buscando la carne, con desprecio absoluto de capotes y muleta, acabando por saltar la barrera limpiamente y al sesgo por el 2, sembrando el pánico con sus viajes de ida y vuelta.

Posadero, sin andarse con habiecadas, soltó un bajonazo, y se acabó la fiesta á los ocho minutos de faena y á las seis y cuarenta y cinco de la tarde.

APRECIACIÓN

Con bueyes no se pueden ejecutar suertes lucidas, y lo que ayer nos ofreció la empresa fué una verdadera bueyada, en la que se gastó pólvora de largo.

Manolete II estuvo superior toreando y valiente

á no poder más con la muleta y en los quites; pero le tocó un toro incierto y otro que achuchaba, y por buena que fuese su intención, como con lo imposible todo propósito es inútil, sus faenas no fueron muy afortunadas y al herir tampoco dió motivo para que se le rindieran grandes ovaciones.

Lecumberri es un torero bastote y valiente, que torea y para y no hace nada sobresaliente, y no deja de hacerlo todo y se le aplaude por lo que hace, y si se le ve se le admite, y si no se le ve tampoco se le desea. Su toreo es de hombre, preponderando en sus faenas la seriedad sin mojigangas. En su primera faena no hubo más que cinco pases y una estocada á salto.

En su segundo toro ejecutó una faena sosegada, pero utilizando únicamente la mano derecha en los ocho pases que dió, pinchando cuatro veces y poniendo toda su buena fe al meter el brazo.

Y de Posadero se hace la apreciación en un abrir y cerrar de ojos, pues teniendo en cuenta el preámbulo, no cabe decir más.

Un toro que achucha, cuatro pases con la derecha, una estocada contraria y un descabello, y media baja en el último toro; alguna verónica, algún quite, como el que hizo á Manolete, en que á poco si el toro se lo lleva en los cuernos, y pare usted de contar.

Picando, Moyano y Torero.

Parando, Segurita de Valencia, Martitos y Ahijao.

Rregando, Cepeda.

La presidencia, bien.

Los servicios, aceptables.

La entrada, flojísima.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE SAN SEBASTIÁN

3.^a corrida de abono celebrada el día 15 de Agosto de 1916.

Un volumen precisaría para hablar de los comentarios que se hicieron y para registrar las cosas absurdas que corrieron desde que se supo que Belmonte, saliendo para Madrid donde iba á ser operado, Gaona y Joselito se encontrarían mano á mano en la lidia de la bonita corrida del conde de Santa Coloma encerrada.

Pues sí que fué bonita la tal corrida: fina hasta más no poder, y además y lo que mejor vale, brava y nobilísima.

Los seis toros, del más puro tipo, con cabezas reducidas, pezuñas redondas y pequeñas, muy amorrillados, de libras y sedosos, salieron con más arrobas, variando entre veintidós, que pasaban, y veintiocho á que casi llegaban otros. Es decir, una corrida terciada en parte, de las que tanto abundan en cuanto al físico se refiere, á pesar de los reglamentos y decisiones acordadas entre los ganaderos.

Menos mal que las reses condales, cuál más cuál menos, fueron bravas, codiciosas; pegajosas unas, poderosas otras; que dieron mucho juego y llegaron á la muerte en inmejorables condiciones. Vaya, pues, un aplauso al conde de Santa Coloma, y vengan otros bichos así, aunque sin rebasar de las veintiséis arrobas decididas y votadas, ¡eh! muy señores míos.

Bien sería que no se olvidara el público de que los toros y sus peleas claras, bravas, nobles y facilísimas, fueron uno de los mayores factores del éxito de la tarde de que nos ocupamos.

Gaona.—De perla y oro, salió muy decidido á echar el resto y á defender el gran cartel que tiene legítimamente adquirido en la plaza denostiarra. En noble lid luchó con su formidable adversario y logró no perder un ápice de su fama, alentado por sus numerosos é intransigentes partidarios. Bien se sentía que la plaza toda hacía votos, no sólo para su victoria, pero sí para la total derrota de su contrincante.

Para ser verdaderamente exacto, debo consignar que los aplausos para él crepitaban «con gusto» si se me permite la palabra, en lugar que los otorgados á Gallito, menos espontáneos, «reflexivos», les «obligaba» á sonar el de Gelves.

La labor del mejicano fué de verdadero mérito, en conjunto, y voy á reseñarla rápidamente.

Lanceando, estuvo mediano, nada más, en el primero y quinto; pero admirable en las gaoneras que dibujó en el tercero, ceñidísimo, dando el pecho valerosamente, elegante, ligero y con esta línea que tiene solo hoy.

En quites, bien colocado, activo, valiente y adornadísimo, haciendo muestra de su vasto y artístico repertorio. Dirigiendo estuvo bien... ¡Gallito!

Rodolfo actuó de banderillero en tres toros, pareando al tercero de la tarde con un soberbio par quebrando en los medios, dando bastante salida pero clavando con fina y juvenil elegancia. Al quinto le puso un par muy bueno de frente, otro tan bueno ó mejor y un tercero superior de toda superioridad, siempre facilísimo. Por fin, al que cerró plaza, é invitado por Joselito, le puso otro gran par con sabor del gran rehiletero que es.

Empleando la zurda, y solo, cerca y voluntario, trasteó bien, muy bien á su primero, y á los pocos momentos le echó á rodar valiéndose de una casi entera, alargando el brazo. (Tres minutos y medio.) Más erguido, sobre todo al principio, estuvo con el tercero; confiadísimo, acabando dando rodillazos y molinetes; siguió toreando bien después

de pinchar dos veces, sin meterse la primera vez, más recto pero no lo suficiente en la segunda, y logrando en una tercera entrada con los terrenos cambiados ahora y metiendo el brazónada más, una estocada tendida cuyo efecto refrendió con un descabello á pulso. (Siete minutos.) El bicho, ni hecho de encargo.

Y el mejicano comprendió que con unos toros así, imposibles de soñarlos más á propósito, no bastaba á un diestro de su categoría torear bien, muy bien, puesto además que á pesar de las grandes ovaciones de sus numerosísimos admiradores había un no sé qué en el ambiente, y que las palmas no atronaban como otras veces lo hubieran hecho, debido esto á que todo lo que se podía hacer toreando en el ruedo debía resultar pálido al lado y recuerdo de las portentosas, inigualables, monstruosas faenas de Joselito.

Y con el quinto decidióse Gaona á dar todo lo que tiene dentro, que no es poco. Y se arrodilló, fué al toro arrastrándose y dió un tremendo ayudado con las rodillas clavadas, peinando el lomo pausadamente y sacando el trapo por el rabo tranquilamente. Un pase colosal. Puesto de pie, se lió con el toro, que tenía facultades aún, y valiente, cerquísima y por fuerza movidillo, logró cuadrar con pocos pases, seis ó siete. Entonces entró con fatigas para un pinchazo en todo lo alto, y en seguida, no queriendo á toda fuerza quedar al segundo plano, hizo lo que debía para mantenerse: entró á toda ley, con arrobas de valentía, volcóse sobre el morrillo, dobló la cintura sobre el pitón derecho y salió por el costillar, viendo rodar á su enemigo al instante con la cruz del estoque en todo lo alto. (Tres minutos.)

Y la ovación fué la que buscaba y necesitaba para quedar hoy donde quería; y la plaza entera pidió la oreja, que acordó en seguida la presidencia.

Muy bien por Rodolfo, y que no se olvide de la única manera que tiene de competir segura y victoriosamente con Maravilla aquí y en todas partes.

Joselito (de tórtola y oro).—Como Guerrita, está obligado á una lucha formidable, y con un enemigo feroz, cruel, peor que los astados de todas las ganaderías habidas y por haber: ¡el público!

Lo admirable es, que hasta éste vence su arte prodigioso, portentoso, sin calificativo, y un día sí y otro también. —Cuando quiera

¡Y á qué entascarse sobre su ciencia, su intuición del toreo, su inteligencia de la lidia, sus recursos frente á las dificultades, sus facilidades siempre y su incomprensible y maravilloso conocimiento de los toros!—¿Es que hay duda para un solo aficionado sobre lo que vale y significa en el toreo?

Pasemos á resumir su tarde del día de la Virgen.

Se abrió de capa en su primero y supo dar los pocos lances adecuados á las condiciones del animal, poco ávido de percal.—Hábil, inteligente, maestro, se mostró también en su segundo y en el sexto; veroniqué rodilla en tierra al primero, sacándose después literalmente, en varios lances, el toro de la faja, erguido, paradisímo, soberbio.

En quites, admirable, torerazo, adornadísimo, inagotable.

Dirigiendo, superior; él solo hoy que sepa imponerse á las cuadrillas.

Invitado en el tercero por Gaona, á quien tuvo que devolver la fineza en el sexto, quebró un par sencillamente monumental, esperando lo indecible y marcando poca salida.

En su último, un par super cuarteando.

Matando no abandonó su manera de meterse, que todos lo sabéis de memoria, pero sin exagerar sus defectos, al contrario. Apuntó siempre alto y haciendo gala de su rara habilidad.

Pinchó una vez en su primero, y logró después una estocada hasta el mango, descabellando á la primera (siete minutos).

Al cuarto le sacudió otra entera, buena, y descabelló á la segunda (siete minutos).

Y en el que cerró plaza se dió por satisfecho con un pinchazo atacando con los terrenos cambiados, y una estocada alta, hasta los dedos, habilidosísima (cinco minutos).

Las faenas con el trapo rojo no son para describir. Las de los segundo y cuarto toros fueron definitivas de arte puro, de sabor clásico, adornadísimas finamente, dominadoras, facilísimas, de maestría, y qué sé yo.

Quiero precisar que no se trató de toreo de relumbrón, por la cara solamente, espantando moscas, haciendo payasadas; no. El diestro, absolutamente solo, sin moverse, los pies casi siempre juntos, el cuerpo erguido, hacía pasar como quería y cuantas veces deseaba.

A ratos acariciaba al bicho, le quitaba los palos uno á uno, le refrescaba y seguía maravillosamente, riendo, no sé si del público, atontado y con las manos rotas, abrumado, ronco, «vencido», ó del infeliz cordero, que era lo que parecía el bruto de Santa Coloma. En una ocasión quedó arrodillado y rascándole el hocico «sin tener que alargar todo el brazo».

Lo dicho: faenazas portentosas, magistrales, y para las que se puede agotar todos los calificativos.

Con el sexto, que llegó á su trapo mágico con patas y un tanto incierto, realizó un trasteo serio y valiente, de buen torero, logrando guardar al enemigo, hacer que se interese á la escalata fu-

riosamente, y dominarle magistralmente á los pocos instantes. ¡El amo!

Picando, Farnesio y Ceniza, en el quinto. Hubo también atrocidades como siempre, y asesinando se distinguió notablemente Catalino, muy ayudado por cierto por la puya actual, con la cual no puede haber toro recargando que no se mate él solo.

Con los palos, Morenito de Valencia en un gran par al tercero; y Cantimplas en otro bueno al cuarto.

Bregando, Blanquet.

La presidencia, merecedora de toda clase de alabanzas. El tiempo, nublado, y la entrada, un gran lleno.

¡Ah! y encima de todo lo bueno, de todo lo superior, el magnífico gesto de la empresa, que por la noche del 14 entregó á Belmonte las 7.000 pesetas de su corrida del 13, las 36.000 que se le había prometido devolverle... y las 7.000 que hubiera ganado toreando el 15.

Total: 50.000 pesetas. ¡Qué lección para Juanito y para todos!

EL PAÑUELO VERDE.

DESDE BILBAO

1.^a corrida de feria verificada el día 20 de Agosto de 1916.

Tarde espléndida y animación extraordinaria en la plaza.

Pastor, Celita y Joselito, son los encargados de pasaportar seis bichos de Santa Coloma, en esta primera función de la serie, que, como las demás, habrán de dar un buen producto á los Asilos benéficos, propietarios de la plaza.

Preside el teniente alcalde Sr. Escorcea.

Primero.—Según me indican, atiende por *Zapatero*; es de pelo negro.

Toma cinco puyazos y deja un caballo para el arrastre.

Pastor muy oportuno en un quite al picador Veneno.

Sordo y Morato cumplen en el segundo tercio.

Pastor se hace con los trastos y realiza una breve faena é intercala algunos pases de pecho, muy bien rematados.

Entra á matar alargando el brazo, para colocar una estocada que hace doblar á *Zapatero*, Palmas.

Segundo.—Negro, zaino.

Celita le para los pies, y tiende á bajar la cabeza de su adversario.

El animal tomó tres varas, sin dejar ninguna defunción.

Regularmente pareado, pasa á manos de Celita, quien le obsequia con una faena de las que no dan gloria; dos pinchazos bien señalados, y entrando con reños al volapié, deja la estocada al lado contrario. El toro dobla y Celita oye algunas palmas.

Tercero.—Negro.

Joselito le torea con adorno y hace buenos quites, mereciendo especial mención uno galleando.

Se encarga de cumplimentar el segundo tercio, y coloca un par al cambio y tres más cuarteando, que causan el delirio de la concurrencia.

En la faena de muleta intercaló tres pases naturales extra, sobresaliendo el segundo; se rodilla y acaricia el testuz de la res, y hace cuantas monerías quiere, y entrando con habilidad deja una estocada atravesada, para colocar de nuevo otra caída. Ovación á la faena.

Cuarto.—Cárdeno. En un recorte que le da un peón hace que el toro se rompa una pata trasera, siendo retirado por tal causa.

Le sustituye otro de igual ganadería, negro, que se muestra certero en la suerte de varas, que tomó cuatro, dejando otros tantos caballos para el arrastre.

Pastor ejecuta una faena tranquila sobre la izquierda, para entrar á matar muy bien y dejar media estocada en lo alto que hace rodar á *Primero*.

Ovación.

Quinto.—Cárdeno. Celita le obsequia con tres verónicas, que se aplauden.

El toro recibe cinco puyazos y deja un caballo para el arrastre.

Moyanito y Pelucho cumplen con los palos.

Celita intenta torearlo de muleta con las dos rodillas en tierra, y Pastor le quita el toro por ver sin duda el peligro.

Hace luego una faena aceptable para señalar un buen pinchazo. Entra de nuevo con reños, para dejar una corta, saliendo trompicado.

Palmas.

Sexto.—Negro, con el núm. 44 en los costillares. El toro toma cuatro varas por tres caídas, dejando un penco para el arrastre.

Blanquet y Magritas adornan el novillo para que entre en funciones Joselito, quien emplea una faena que no llega á las de su marca, y con alguna inquietud, para recetar dos pinchazos caídos y un estoconazo en los bajos que hacen doblar á *Carpuchino*.

2.^a corrida de feria, verificada el día 21 de Agosto de 1916.

Ocho toros de Gamero Cívico (antes Parladé), para Pastor, Cocherito, Gaona y Gallito.

La entrada, hasta los topes. Preside D. Floro de Orive.

Primer toro.—Negro, con el número 99 en los costillares.

Vicente se luce en quites, y Armillita en el segundo tercio.

La faena de Pastor no es del todo confiada, y en cuanto iguala entra á matar verdad, para colocar media en buen sitio, que basta.

Palmas.

Segundo.—Negro, con el número 72.

En el primer tercio anotamos un buen puyazo de Fabián.

El toro toma con gran empuje cinco puyazos, siendo ovacionado el ganadero.

Medianamente pareado pasa á la jurisdicción de Cocherito, que le obsequia con una valiente faena de muleta, para propinar un buen pinchazo. Nuevos pases sin perder la cara del animal, que no para, y entrando bien deja media estocada que basta.

Ovación y vuelta al anillo.

Tercero.—Negro, con el número 93.

Gaona le obsequia con unos lances que no llegan á entusiasmar.

Anotamos un gran quite de éste, que se ovaciona.

El toro recibe tres puyazos y deja un caballo para el arrastre.

Gaona lo toma con la mano izquierda, ejecutando una artística faena de muleta, intercalando algunos pases de rodillas.

Entra á herir, saliéndose descaradamente de la recta, para dejar una atravesada, que se silba.

Nuevos pases, y repite la suerte entrando en la misma forma que la vez anterior, y deja otra vez el estoque atravesado, rematando con un descabello.

Cuarto.—Negro, con el número 88, y de bonito tipo.

Gallito le obsequia con unos cuantos lances, para dejar al toro en condiciones de recibir las caricias de los montados, de los que recibe siete.

Almendo y Cantimplas muy bien en el segundo tercio, sobresaliendo el último en un par comprometido.

Joselito obsequia á *Bravio* con una faena que electriza á la concurrencia, y después de escuchar continua ovación por la ejecución, oye una estruendosa pita por colocar una estocada caída, entrando á matar echándose fuera en forma descarada.

Quinto.—Negro, con el núm. 97.

Pastor le para los pies con unos lances que se aplaudieron. El toro entró con voluntad á los caballos, y propina soberbios tumbos. Pastor hace quites oportunos y adornados, oyendo palmas, así como Joselito, que se apunta otro muy bueno para salvar á Veneno del peligro.

Pastor realiza una gran faena ejecutada con la mano izquierda, y pases con las dos rodillas en tierra, queriendo demostrar que el dinero lo gana á conciencia, y exponiendo la sangre de ese corazón tan grande, y causando emoción á la verdadera afición.

Se perfila en medio del silencio de la concurrencia, y vemos al valeroso Vicente entrar á matar recto como una vela, vaciando de verdad, haciendo tomar al toro el último pliegue de la muleta, para salir por los costillares, después de haber dejado el estoque en la cruz hasta la guarnición, saliendo el toro muerto de sus manos.

Ovación estruendosa; la presidencia le concede las dos orejas, y Vicente se vió obligado á dar la vuelta al ruedo, escuchando una de las ovaciones más justa y unánime que habrá recibido seguramente en su profesión.

¡Bravo, D. Vicente!

Sexto.—Negro zaino, con el núm. 112.

Cochero oye palmas por la ejecución de unas bonitas navarras y faroles.

El animal toma cinco varas y deja un penco para el arrastre.

Cochero se encarga del segundo tercio, y coloca tres pares monumentales, oyendo una gran ovación.

Se hace con los trastos y realiza una breve y artística faena de muleta, para entrar á matar como los bravos y dejar media estocada en todo lo alto que hace doblar al toro.

Ovación y vuelta al ruedo.

Séptimo.—Negro, con el núm. 77.

Gaona saluda á *Gargantilla* con unos buenos lances que se aplauden.

El toro toma seis puyazos y deja tres pencos para el arrastre.

Gaona coloca tres pares de banderillas, oyendo palmas.

Se hace con los trastos, y lo torea confiado, al extremo de que, al ejecutar un pase, sale por los aires, cayendo, sin más consecuencias que el golpe que recibe en el suelo. Se reanima Rodolfo y vuelve á hacerse con los trastos, para continuar la faena, y recetar un pinchazo, echándose fuera y volviendo el rostro. Pitos.

Entra de nuevo en igual forma y se repiten los silbidos, media delantera, y el toro dobla.

Octavo.—Negro, con el núm. 83.

La toma de salida con las plazas montadas, y Pastor, el salvador, oye una ovación en un gran quite. El toro recibe, en tres ocasiones, las caricias de los piqueros, y deja un penco para el arrastre.

Mientras Gallito va á por los trastos, el público ovaciona á Pastor, que no olvida la muerte que ha dado á su toro.

Gallito le obsequia á *Tonelero* con una gran faena, ejecutando pases naturales, de rodillas, molinetes y una serie más, tan artísticos que hace levantar al público de sus asientos para tributarle una ovación, tan justa como merecida.

Entra á matar y señala un pinchazo.

Nueva faena, y se repite la ovación al gran torero.

Volvió á entrar para dejar una estocada un tanto delantera, y acabar con la corrida.

Gran ovación.

3.^a corrida de feria verificada el día 22 de Agosto de 1916.

Seis toros de Pablo Romero para Cocherito, Gaona y Joselito.

Primero.—Negro, bragado, con el núm. 57 en los costillares.

Cochero le para los pies con unas buenas verónicas y escucha palmas. El toro, que es bravo, recibe cinco puyazos.

Niño de la Audiencia clava dos pares y termina Mejías con uno bueno.

Cochero pasa con la izquierda con gran reposo é inteligente, para aprovechar la igualada y recetar un pinchazo; nuevos pases artísticos y un gran pinchazo, rematando con un descabello á la primera.

Palmas.

Segundo.—Negro, entrepelado, señalado con el número 39.

Sale con gran velocidad atropellando cuanto encuentra al paso.

Gaona intenta pararle los pies atropelladamente, saliendo con apuros y con gran pánico. La plaza está convertida en un herradero. El toro toma cinco puyazos dejando un penco para el arrastre. En el segundo tercio se distingue Morenito de Valencia.

Gaona se hace con los trastos de matar empleando una faena medrosa, tirando á sujetar, perdiendo los materiales á los pocos pases.

Sigue sin arrimarse y embarullado para pinchar con desgracia en cinco ocasiones, oyendo un aviso; tres intentos de descabello y el toro se acuesta.

Pitos.

Tercero.—Cárdeno, con el núm. 21.

Joselito le para con unas verónicas que no entusiasman. El toro recibe cinco picotazos y deja una caballería para el arrastre.

Magritas y Blanquet oyen palmas por su buena labor con los palos.

Joselito no está por alegrar la fiesta en este toro, y emplea una faena vulgar para entrar á matar alargando el brazo y dejar una estocada atravesada, que con un descabello lo deja en disposición de ser arrastrado por las mulillas.

Cuarto.—Negro entrepelado, con el núm. 96.

Cochero veroniquea superiormente, levantando una tempestad de aplausos.

Mal picado, pasa á cumplimentar el segundo tercio Cocherito, quien clava dos pares superiores, llegando verdad y apretando de firme.

Ovación.

Cochero lo torea inteligentemente, intercalando pases de molinete y varios de pecho muy bien ejecutados. Entra recto y deja media estocada un poco delantera; nuevos pases para cuadrar, y entrando muy bien, deja una superior estocada, cayendo el toro como una pelota.

Ovación y petición de oreja.

Sigue la ovación á Cocherito cuando sale el

Quinto.—Negro, lombardo, con el núm. 35.

Gaona intenta veroniquear con lucimiento, pero no consigue entusiasmar al respetable.

El animal toma cinco puyazos y deja un penco para el arrastre.

El indio se encarga del segundo tercio, colocando tres superiores pares de banderillas, que le valen una gran ovación.

Entra Gaona en funciones con la muleta, y realiza una faena que tiene de todo: parte de artística y parte de «canguelo», sin sujetar y con deseos de echar fuera la corrida.

Entra á matar echándose fuera, y deja media estocada atravesada, descabellando al tercer intento.

Sexto.—Negro, con el núm. 1.

Joselito le obsequia con tres verónicas superiores, y oye palmas.

Coloca tres superiores pares de banderillas para ejecutar una artística y valiente faena que causa el delirio de la concurrencia, para una gran estocada en lo alto que hace rodar al toro sin puntilla.

Ovación y oreja.

SANTOS.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Sepúlveda 3.

Primera corrida.—Toros de Victorio Torres, buenos.

Cocherito de Madrid, superiorísimo toreando y matando. Cortó la oreja del segundo toro.

Ledésma 3.

Corrida concurso ganaderías salmantinas, llevóse premio 1.000 pesetas ganadero Andrés López

Chaves. Los demás fueron buenos y mataron 12 caballos.

Bienvenida y Punteret, superiorísimos toreando, banderilleando y matando, siendo ovacionados toda la corrida.—C.

Mérida 4.

Novillos de Graciliano Tabernero, cumplieron. Andalus, aplaudido en el primero, ovación y vuelta tercero, y bien en el quinto.

Angelete, ovacionado en dos y colosal en el cuarto, del que se le concedió la oreja.

Ambos espadas torearon muy bien, sobresaliendo la labor de Angelete, que traía muchas ganas de trabajar y de oír las palmas, y el público se las concedió á granel.—G.

Sepúlveda 4.

Segunda corrida.—Los novillos de Torres, cumplieron.

Cocherito de Madrid, superior toreando y banderilleando. Matando, colosal. En el primer toro le concedieron las dos orejas y el rabo. Fué paseado en hombros hasta la fonda.—C.

Aranjuez 5.

Novillos de Patricio Sanz, buenos.

Esquero, muy bien toreando y superior matando, siendo ovacionado.

Lalanda, valiente y bien.—C.

Cuenca 5.

Ganado de Zapatero, manso.

Alvarito, muy bien en sus dos toros.

Cocherito de Madrid, muy bien en el segundo y superior en el quinto.

Rodalito, regular en el tercero y bien en el último.—C.

Almería 5.

Ganado de Flores, bueno.

Relampaguito, ovacionado por sus paisanos en los dos toros.

Joselito, ovacionado segundo y regular quinto. Ballesteros, ovacionado tercero y desconfiado último.—C.

Peñaranda de Bracamonte 5.

Sánchez, buenos.

Emilio Méndez, que toreaba por primera vez después de su grave cogida, estuvo colosal, dando dos grandes volapiés; banderilleó tercero con cuatro pares magistrales, siendo aclamado con entusiasmo.

Lagartija, muy valiente, fué aplaudido al matar. El niño Amorós, como final, lidió dos becerros, siendo constantemente ovacionado por su gran estilo de torero.

Entrada, lleno.—C.

Guijuelo 6.

Ganado de Sánchez Rico, regular.

Zarco, bien y superior.

Pacorro, superior y bien.

Angelete, colosal toreando y superiorísimo con el estoque; banderilleando, muy valiente.—C.

Barcelona 8 (19,33).

Aleas, mansos; dos fogueados.

Gaona, superior, colosal, dos orejas, rabo, superiorísimo banderillas; tenido gran tarde.

Pacomio, Silveti, bien, muy bien, respectivos toros.

Monumental: Gameros, mansos, uno fogueado.

Algabeno, Ballesteros, lucharon mansedumbre; aceptables cuatro primeros, bien dos últimos.—Carrasclos.

Huelva 8 (20).

Carvajales, cumplieron.

Martín Vázquez, superior en los tres que mató. Alcalaño, regular en dos y bien último.

Un espectador echóse ruedo y recibió grave cornada.—X.

Santoña 8 (20).

Toros hermanos Mellizos, mansos.

Primero fogueado.

Ale, superior, bien.

Aragonés, mediano, mediano.

Amorós, bien, regular.—J.

contratado para torear en Fuensalida los días 14, 15 y 17 del presente mes.



El día 25 de Septiembre se verificará en Segovia una corrida de toros, en la que los diestros Francisco Madrid, Joselito y Ballesteros se las entenderán con reses del marqués de Cañada Honda.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Dástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Be-gona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfío, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor, Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Diego Mazquiáran (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, 3.º, Madrid.

Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).

—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

Jose Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

José Zarco.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.

Juan Sánchez (Jumillaco).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias.)

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Vicente Alonso, calle de Olid, 12, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudenca).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximino Hualgo e hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Perez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.

NOTICIAS

El domingo próximo se verificará en esta plaza una novillada, en la que tomarán parte los diestros Hipólito, Félix Merino y José Puertas (Pe-pete de Sevilla), nuevo en esta plaza, los cuales estoquearán seis toros de la ganadería de D. José Domeco.



Cocherito de Madrid.—En vista del gran éxito obtenido por este modesto novillero en la plaza madrileña, la empresa le ha contratado para dos novilladas más, que se celebrarán en el mes de Octubre.

También está ajustado para torear los días 8, 9 y 10 en Olot, en unión de Madriles; el 15 y 16 en Piedrabuena; el 17 en Murcia; 24 en Barcelona y 27 en Abarán.

Esto, unido á las quince corridas que lleva toreadas en la presente temporada, le coloca en uno de los primeros puestos del escalafón novilleril.



El valiente novillero Emilio Méndez ha sido